



LA mujer realmente segura de sí, ¿quiere ponerse de pie por favor?" Stanlee Phelps y Nancy Austin, proponen el desafío.

Son pocas las capaces de dejar la silla. Pegadas a ella quedarán las *Felisa Felpudo*, "porque permiten a otros tomar las decisiones por ellas"; las *Iris Indirecta*, "que consiguen lo que quieren a través de manipulación y triquiñuelas". Tampoco se levantarán las *Agata Agresiva*, "esas que de tan expresivas humillan y desprecian al resto".

Sólo algunas pueden ponerse de pie. *Aurora Asertiva* es su nombre. "Segura en sus sentimientos sin ser desagradable, actúa con fuerza, espontaneidad y respeto por el sentir ajeno". En "La Mujer Segura de Sí Misma", los escritores ofrecen pautas y estrategias para conocerse y reconocerse en uno de los cuatro estilos. También, para cambiar.

Como recetas, secretos y pistas para alcanzar la plenitud femenina existen por miles, revisando las últimas publicaciones se puede elaborar una guía práctica donde ninguna zona queda descuidada...

En "Yo soy mía", Nora Femenia propone, en intenso lila, el camino hacia la propia identidad. Entrega mucho testimonio y sueños de independencia, casi con concientización: "Dejar de hacerme cargo de lo que el otro es, hace o siente. Yo me tengo que hacer cargo de mí; y no esperar que el otro se haga cargo de mí a cambio de hacerme cargo del otro".

Si la faceta que interesa es la marital... "Parejas Rotas" de Warren Adler, la novela base de la película "La guerra de los Roses", permite analizar el propio matrimonio a través de una pareja que tiene todo para ser feliz, pero ¡explota la guerra que estaba latente!

Lo que, quizás, no habría ocurrido si los Roses hubieran leído "Cómo Hacer el Amor con Amor" de Dagmar O'Connor. En el capítulo *Caricias diferentes, para personas diferentes*, está, paso a paso, el secreto para terminar una pelea.

El primer consejo es discutir ¡tomados de la mano! Y gozar la paradoja al pensar "ya no lo aguanto más, ¡lo odio!", mientras disfruta las caricias de su compañero.

Y si nada resulta... "El Método Silva para Aprovechar la Capacidad de la Mente", escrito por José Silva, propone relajar el cuerpo y la mente reduciendo la frecuencia de las ondas cerebrales. "Esto permite que el hemisferio derecho tenga mayor activación y

El Ministro de Educación fue criado entre mujeres "liberales en el buen sentido de la palabra". A la política llegó por ecología familiar: su tío Ernesto capitaneó una campaña presidencial de Arturo Alessandri, su madre fue candidata a regidora y su tía Fresia, alcaldesa. Pese a que en esta época hay quienes lo ven como *cuco*, el se siente un cariñosito: "Soy querendón, dado al afecto".

Por **OLGA ARAYA CESPEDES**
Fotografía: LUIS HERNAN HERREROS.

SU rostro, (con esas ojeras prominentes, con esos ojos a ratos evasivos y en instantes implacablemente directos), sus gestos (con esos brazos que se mueven dentro de un sobrio terno de paño, alba la camisa, roja la corbata), todo él se llena de una inusitada risa a lo Viejo Pascuero: "Jojojajo".

—Se ha dicho que usted es "el amo de la cumbia", ¿sigue con el cetro?

—Jojojajo. No. Soy muy malo para bailar, pero en familia, en los años nuevos, algún empeño pongo.

—¿A qué le pone un empeño más periódico?

—A jugar tenis. Empecé ya mayorcito, en Estados Unidos, pese a que toda mi familia lo practicaba cuando era muy raro hacerlo, en los años veinte y treinta. Hay algunas copas en la casa de mi madre.

El clan materno aportó tradiciones:

—Mis abuelos, Ricardo Escobar y Margarita Morales, tenían un fundo en Rengo. Mi abuela oraba en su capilla, era muy religiosa. Lo mismo mis bisabuelos Salvador y Clarisa. Por eso me bautizaron. En esos tiempos se hacía una vida rural donde se leía *El Ferrocarril* en voz alta, se comentaban las noticias del día y en la noche se tomaba chocolate.

De la rama paterna desconoce detalles porque su padre murió cuando él tenía ocho años:

—El era mayor y casado por segunda vez con mi mamá. Era de Chillán.

—¿Sabe quiénes eran sus abuelos o bisabuelos?

—Respecto de Froilán, mi padre, sólo conozco referencias que he visto en la libreta del Registro Civil.

—Y algunos dicen que en vez de *Lagos* su apellido debiera ser *Alessandri*.

—Jojojajo. Es la creencia de la derecha, que piensa que la izquierda no puede tener gente de mis características. Lo que ocurre es que por el lado de mi madre, su hermano Ernesto que fue diputado liberal, tuvo una relación muy estrecha con el León de Tarapacá y su campaña presidencial. Eso, nada más.

Pero en su familia hubo más vinculaciones políticas: su madre fue candidata a regidora, su tía Fresia llegó a ser alcaldesa de La Granja e iniciadora, junto a Amanda Labarca, de movimientos femeninos y del Club de Señoras.

—Con las feministas actuales, ¿comparte juicios?

hay que inculcar valores que apunten a que no se produzca una discriminación entre hombre y mujer.

—En su primer matrimonio o en el actual, ¿logró ser un hombre cooperador en la casa?

—Malazo cooperador. O sea, cuando estábamos en Estados Unidos y nació Ricardo, claro que colaboré porque allá no hay servicio.

—Otra actividad doméstica para destacar...

—Me da pudor decir cualquier cosa, porque mi señora, seguramente, va a decir que eso no es así.

Luisa Durán, su mujer, lo maravilla:

—Es una gran compañera. Gran parte de mis tareas de este último tiempo han sido posibles gracias a ella. Y no es fácil constituir un hogar en el cual existen los tuyos, los míos y los nuestros.

—Dos de usted, dos de ella, una de los dos.

—Sí, creo que son pocas las situaciones donde se puede convivir de una manera tan adecuada como se hizo en nuestro caso. Con costos, con dificultades, con tensiones, pero bien. Después de que me separé de mi primera mujer, mis hijos decidieron vivir conmigo y logramos formar una familia muy unida.

Ricardo, el mayor, trabajó para la OIT en Ginebra y actualmente sigue un doctorado en Cambridge. Su hija Ximena se perfeccionó en educación parvularia en Lovaina, Bélgica, donde su marido, Gonzalo, "nieto de don Juan Gómez Millas", se doctoró en economía. Alejandro terminó Literatura en la Universidad Católica y Hernán se dedica al video. Trabajó en la campaña del No y también en la parlamentaria. La quinta, Panchita, es una buenamozza que estudia en la Girouette.

Y también está Emilia, con la que subió al grado de abuelo.

MIS MUJERES LIBERADAS

Este señor es uno de esos personajes chilenos que provocan, entre los ciudadanos y ciudadanas nacionales, la más copiosa descarga de

RICARDO LAGOS

Se sabe que los del bando contrario harían fiesta si Ricardo Lagos Escobar tuviera un fulminante ataque de ostracismo o que, al menos, renunciara indeclinablemente a su cargo.

Se sabe que los de su bando se transfiguran de gozo ante sus declaraciones y que aún veneran ese momento en el que se enfrentó, muy suelto de dedo índice, al telespectador.

Es justamente ese modo de decir las cosas "fruto del puro convencimiento no más" lo que promueve los calificativos que lo rodean: duro,

polémico, combativo, enérgico.

En persona, algo de eso se siente pero también es fácil que sus labios jueguen a la sonrisa. También, aunque él no lo reconozca, plasma en las conversaciones un dejo teatral, con inflexiones de voz según tema y persona aludida.

—Hablemos de mujeres. Su mamá, *Emilia*, jugó un papel muy importante en su educación junto a sus tías *Leontina* y *Fresia*, ¿cuáles fueron los valores más importantes de esta enseñanza?

—Toda mi familia es muy liberal en el buen sentido de la expresión; de creer en la libertad. De no creer en los dogmas, de no creer en las verdades absolutas. En consecuencia, lo que me enseñaron como valor, fue el respeto a las personas, a la opinión ajena, a pensar

distinto. Por eso me da risa cuando algunos estereotipan mi forma de ser. No conocen mi historia.

Su pluralidad tiene raíces:

—Mi madre y mis tías son una expresión del tipo de enseñanza del Chile de principios de siglo, donde el Estado jugaba un papel muy importante en la educación nacional.

—¿Trataría de rescatar eso o en definitiva son otros tiempos y otros contextos?

—Por cierto, son otros tiempos y tenemos que definir otra política educacional. Hoy debemos aspirar a una escolaridad de doce años. El gran desafío es cómo capacitar a los jóvenes para que se inserten en el sector productivo ya que sólo una minoría accede a la educación superior.

La suavidad de su voz queda desplazada de inmediato. Dice fuerte:

—Un veinticinco por ciento de los jóvenes de enseñanza media llega a la universidad. ¿Qué pasa con el resto?

Como dijo un profesor, son "cesantes ilustrados".

Entonces viene

el gran vacío. Es un drama.

—¿Ha seguido el proyecto de vida que esbozó en su infancia o adolescencia?

Enérgicos, voz y ademanes:

—No. Ninguno de mi generación, si tuvo algún proyecto de vida, pudo cumplirlo porque nunca pensamos que íbamos a vivir dieciséis años de dictadura.

—Pero esa etapa la vivió siendo adulto. Cuando joven, ¿presentaba un futuro como protagonista de grandes cosas?

—No, en absoluto. Desde luego era tímido. Sabía de mi cierta capacidad intelectual, por esa razón fui profesor muy joven; tenía interés en los asuntos públicos, pero los veía desde el ámbito de la academia, de la universidad. Nunca habría supuesto que me iba a involucrar tanto en la actividad política.

Este abogado y economista fue Secretario General de la Universidad de Chile; director del Instituto de Economía y de la Escuela de Ciencias Políticas y Administrativas de la misma casa de estudios; profesor ordinario

Unesco, Naciones Unidas, Flacso. En política, ha ostentado tres presidencias: de la Alianza Democrática, del Comité de Izquierda por elecciones Libres y del Partido por la Democracia, PPD.

Todo este *pedigree* lo rige su carisma, que él no cataloga como tal. "Nunca he sabido lo que quiere decir. No tengo conciencia de tenerlo".

Aduce otras causas:

—En una ocasión estaba discutiendo con el padre Marotto en La Victoria. Fui recibido con pifias, pero hablé con fuerza, con decisión. Estaba convencido. Terminé con aplausos.

CONMOVIDO POR TERNURA

En su oficina se destaca un cuadro pintado por Gracia Barrios alusivo a la concentración del Parque O'Higgins en 1988 y otras obras de autores nacionales. Pero no tiene colección de fotos familiares.

—En afecto, ¿es más de los que o de los que recibe?

—Creo que he recibido bastante. Tal vez la crítica que me pueden hacer es que me cuesta aparecer dando cariño. Pero igual soy querendón, dado al afecto.

—¿Verbal o tangible?

—Bueno... en algunos casos es verbal que tangible y en otros, más tangible... Jajaja. Depende de las circunstancias; pues.

Cuando se trata de ternura, lo conmueven "los niños y sus ojos brillantes de esperanza". También jóvenes pobres:

—En un pueblo conversé con una niña de la edad de la Pancha. Dejé escuela para trabajar de temporera. "Debieras seguir estudiando" le dije. Me respondió: "Eso no es para nosotros, señor". Me pareció tan impactante que esta niña pensara que la sociedad chilena no le da un derecho real a educarse. ¡Y la educación es un derecho! Yo digo que la sociedad debe ser capaz de responderle y yo voy a trabajar por eso.

—¿Usted se considera un buen estratega?

—Trato de actuar de acuerdo a las circunstancias.

—En alguna, ¿callaría algo?

—Creo que la prudencia es un elemento importante en el actuar humano. Claro que una cosa es ser prudente y otra es ser hipócrita. Trato de no ser hipócrita y decir las cosas como las pienso.

